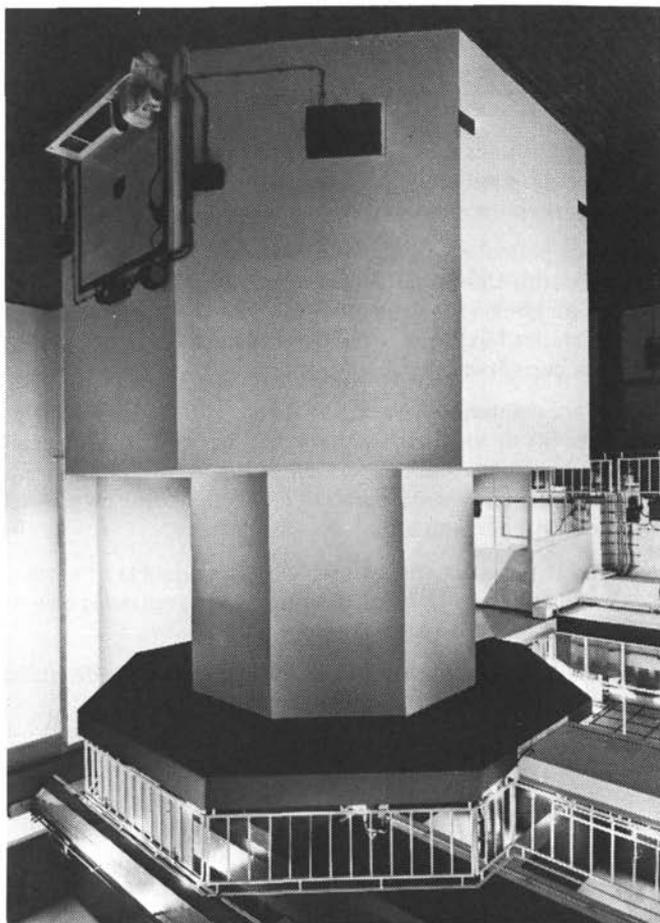


Nuevo reactor para el Zaire

El esfuerzo propio fue la característica destacada de la República del Zaire en la construcción de su nuevo reactor TRIGA Mark II en el Centro Regional de Estudios nucleares (CREN-K) de Kinshasa.

La construcción del reactor comenzó en febrero de 1970 y la efectuó enteramente un equipo de la Comisión de Ciencias Nucleares de la República del Zaire.



El reactor quedó terminado el año pasado; su potencia es de 1 MW en funcionamiento constante y de hasta 1 600 MW en régimen pulsado.

Los principales componentes del reactor los suministró la Gulf Energy and Environmental Systems de San Diego (California). Todos los sistemas auxiliares del reactor los diseñó y fabricó en Kinshasa el equipo local de la Comisión de Ciencias Nucleares.

La República del Zaire recibió asistencia para este proyecto del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA) y de cierto número de países, en particular de los Estados Unidos de América y de Bélgica.

Los Estados Unidos suministraron el uranio enriquecido utilizado para fabricar los elementos combustibles. El pupitre de control del reactor, cuya construcción se empezó en Kinshasa, fue terminado en Bélgica, también país que supervisó los ensayos de criticidad del reactor.

El nuevo reactor sirve, en particular, para producir isótopos; comprende varias instalaciones experimentales, entre ellas cuatro tubos para haces y una columna térmica, que se utilizan para estudios superiores de física.

En régimen pulsado, el flujo disponible es de unos 10^{17} n/cm².s. Con estas características será posible emplear el reactor en estudios de ensayos de materiales; por ejemplo, la resistencia del revestimiento del combustible a flujos neutrónicos de alta intensidad.